

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiendo además, gratis una edición a los obreros.
Oficinas: S. Diego de Cádiz, n.º 6 Talleres, en la misma casa.

En Cádiz, al mes, Ptas. 4'50 Provincias, trimestre 5'30 Numero del día 10 céntimos Anuncios a precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que caen en número se reparten gratis.

Impresiones de París

El día de difuntos

París, Noviembre.

Los franceses practican, como pocos pueblos de Europa, el culto de sus muertos.

La visita a los cementerios el día de Todos los Santos y el de Difuntos, pone de manifiesto los extremos a que llevan ese culto.

No es que crean, como uno de sus grandes hombres, como Montaigne, quien al decir esto no hizo otra cosa que copiar a Cicerón, «que filosofar es apren a morir».

No piensan en sus muertos abstractamente, sino humanamente.

Tampoco les guían las palabras de Lutero: «¡Les envidio, porque descansan!».

No hay en ese culto filosofía alguna ni sentimiento alguno de envidia.

Es una sencilla manifestación del sentimiento, en cuyo fondo aparecen los movimientos espirituales propios de una raza romántica.

Por eso, en tiempos normales, antes de la guerra, las sepulturas más visitadas eran las de las grandes cortesanas y las de los grandes enamorados.

En el cementerio de Montmartre deteníanse la gente ante la tumba de la Dama de las Camelias y en el del Père Lachaise buscaban con afán el panteón de Abelardo y Elzisa.

Nunca faltaban al pie de sus sepulturas, perfumadas flores.

En sus piedras solían grabar sus nombres los jóvenes sensibles de ambas sexos.

La curiosidad y la costumbre aumentaban, en estos clásicos días destinados a los muertos, el contingente de las personas que visitaban los cementerios.

¡Hay tantas tumbas de hombres célebres en los cementerios de París!

Aquí han muerto, y aquí están enterrados, hombres notables de todas las razas y de todos los tiempos.

¡El cosmopolitismo en la vida y el cosmopolitismo en la muerte!

España tiene también sus muertos muchos muertos, en estos cementerios.

Como Antonio López, el secretario de Felipe II, y Godoy, el favorito de Carlos IV y de María Luisa, hay otros muchos personajes españoles enterrados en la capital de Francia.

Ahora la atención del público no se fija en esas tumbas, que antes de la guerra recogían todas las miradas.

Francia tiene otros muertos, que despiertan en estos momentos más interés, y las sepulturas de los grandes enamorados y de los hombres notables que viven en la Historia, pasan inadvertidas.

Importantes procesiones, unas con carácter oficial, y otras formadas por diversas Asociaciones, todas movidas por sentimientos patrióticos, van a los cementerios a visitar los lugares donde reposan los héroes de la guerra.

¡Esa es la idea que domina por completo en estos días dedicados a los difuntos!

En los sermones de las ceremonias religiosas, los sacerdotes de todas las religiones—los católicos, los protestantes, los israelitas, los ortodoxos, todos, en suma—evocan el recuerdo de los que murieron gloriosamente por la Patria.

Los predicadores católicos han exaltado estos días, con ese motivo, desde el púlpito de sus iglesias, las sublimes figuras de esos héroes, alentando a todos, en verdaderas arengas patrióticas, para que lleven en este punto hasta el fin, sin flaquezas ni desmayos, el cumplimiento de sus deberes.

Una extraña y confusa voluptuosidad se mezclaba antes a los pensamientos propios de estos días, aun en el ánimo de los más piadosos, y la humana alegría del vivir en un mundo luminoso mitigaba la amargura que, naturalmente, había de producir el recuerdo de las sombras queridas, perdidas para siempre entre los misterios de lo infinito.

Hoy, delante de un imponente ejército de muertos, delante de tumbas gloriosas, que se cuentan por millones, contemplando el espectáculo de todo lo que sucumbe y desaparece, esas ideas, en el fondo egoístas, se transforman y dejan plena libertad al generoso desenvolvimiento de una sublime espiritualidad.

Otras veces, un ligero temblor, así como un escalofrío de terror, agitaba a París cuando se sabía que en la Roquette esperaba un presidiario la hora angustiosa del patíbulo.

Hoy se ha vuelto a la insensibilidad del mundo antiguo y de la Edad Media.

Nadie se horroriza pensando en los heroicos soldados que esperan impasibles la muerte en lóbregas trincheras.

¡Vuelve el pasado!

En el templo de Júpiter se oían gritos aterradores, y Mario, dirigiéndose al Senado, que seguía tranquilo sus deliberaciones, exclamaba:

—¡Podéis continuar!

¡Son los primeros, a quienes degellan cumpliendo mis órdenes!

La gente comprende ahora mejor que nunca las palabras de Montaigne: «El fin de nuestra carrera es la muerte».

He visitado de nuevo este año el cementerio del Père Lachaise.

Contemplando ese camposanto, he recordado las palabras de un inglés, escritas en 1698: «Desde un extremo del Jardín del Rey he visto la otra orilla del río, y en la ladera de una colina la casa de campo del Padre Lachaise, confesor de Su Majestad, rodeada de espléndidos jardines, que por su situación me ha parecido sitio apropiado para un espíritu contemplativo.»

Aquel lugar, antes de ser lujosa mansión del famoso Jesuita que le ha dado su nombre, confesor de Luis XIV, fué bullicioso centro de alegres y pecaminosos divertimientos.

Después pasó a ser lo que es hoy: uno

de los cementerios más célebres del mundo.

El imponente monumento del gran escultor Barthélemy, dedicado a la muerte, que lo preside, trajo a mi memoria la idea de Augusto Comte, para el cual la Humanidad vive dominada por los muertos.

Poco después de salir del cementerio, al oír la palabra vibrante de un orador sagrado, recordé la frase de Maeterlinck, que horró en mi pensamiento toda la doctrina de Augusto Comte: «No hay muertos!»

Los tiempos han cambiado en suma.

Ej y no confundimos ya la celebridad con la gloria.

Casi consideramos esas dos ideas como opuestas y contradictorias.

Por eso, a presente, las tumbas que no parecen más ilustres son las tumbas que ostentan nombres más oscuros, o las que no muestran nombre alguno.

¡Las tumbas de los héroes anónimos!

JUAN DE BRON.

La situación en Rusia

Los sucesos de Rusia no pueden extrañar a nadie que haya seguido atentamente la marcha de la revolución.

Los efectos de ésta fueron desde el primer instante la indisciplina y la desorganización en el Ejército; y con tropas que desertaban en masa, que no reconocían la autoridad de sus generales, que obligaban a éstos a comparecer en «metingas» presididos por soldados, y dar las explicaciones que se les pedían, era demasiado el exigir la continuación de la guerra.

La experiencia demuestra que el espíritu militar en un pueblo revolucionario sólo puede resfirmarse cuando sobreviene la dictadura.

Rusia, por desgracia para ella, no encontró en su seno alientos para ir a esa anormalidad salvadora.

Los generales fueron sucediéndose en el alto mando, y ninguno se encontró asistido del Gobierno para el restablecimiento de la disciplina en el frente de batalla.

El partido cadete, con Milinkoff a la cabeza, fué expulsado del Gobierno, y el socialismo se apoderó del pueblo y del Ejército.

Las instituciones más absurdas empezaron a surgir.

El Soviet, el Consejo de delegados campesinos, todo se quiso constituir sobre una base democrática, en un pueblo incapacitado para la vida de ciudadanía, y todo se quiso que fuese superior al Gobierno.

Los soldados, en vez de combatir, se dedicaban a elegir representantes para esas asambleas.

Los obreros de industrias militares cesaban en sus tareas, y las fábricas más importantes, como la de Patiloff, se veían condenadas a una inacción casi constante.

Los políticos luchaban entre sí y desatendían los problemas apremiantes de orden económico.

La Marina se sublevaba en el Golfo de Finlandia.

Las aspiraciones desmembradoras de Ucrania y Finlandia resurgían con vigor.

Así, de este modo, Rusia iba camino del desastre.

Las concepciones de la paz fueron cada vez más atrevidas.

Abiertas las fronteras a toda propaganda, ya fuese pacifista, ya fuese germanizante, el pueblo ruso se vió objeto de todos los manejos, y en la memoria de todos se halla el caso de Lenine y el de Grimm.

Primero se abandonó toda idea de expansión por los Estrechos; después se habló de paz sin anexiones ni indemnizaciones; luego el Soviet lanzó una propuesta de paz, que en Viena y Berlín fué comentada con elogio, y últimamente, el Consejo de delegados campesinos llegó a formular algunas más radicales; entre ellas el sometimiento del pleito de Alsacia Lorena a un plebiscito, en el que sólo tomaran parte los nacidos en dichas provincias.

Dos momentos hubo en que pareció poder salvarse Rusia de la anarquía: el primero, cuando la exaltación de Kerenski, y el segundo, cuando la marcha de Korniloff sobre Petrogrado.

En los dos sobrevino el fracaso.

Kerenski se entregó a los revolucionarios, sin tener fuerza ni prestigio para imponerse.

Korniloff no se encontró tampoco seguido de fuerzas bastantes para restablecer el orden en el pueblo y la disciplina en las trincheras.

Pasadas esas dos oportunidades, Rusia ha ido de salto en salto hacia el abismo.

Las posiciones del Golfo de Riga cayeron rápidamente en manos del enemigo.

Los maximilistas se hicieron dueños de la situación.

Skobeleff se negó a ir a la Conferencia aliada de París, acompañando al ministro de Negocios Extranjeros, Terestchenk, porque le parecía éste demasiado conservador.

Las huelgas se multiplicaron, y se llegó, por último, al bochorno del debate sobre política extranjera en el Anteparlamento.

En ese debate, el socialista Dan dijo que «la desorganización era producida porque no se satisfacían las aspiraciones del Ejército para la paz», y Tchernoff subrayó lo dicho por Dan, diciendo que los maximalistas deseaban el «armisticio inmediato».

¿Puede extrañar que los maximalistas derriben al Gobierno, hagan caer a Kerenski y expresen su propósito de ofrecer la paz inmediata?

No faltará quien aún confie en el resurgimiento de Rusia para seguir combatiendo; pero, ¡cuán difícil es!

Un pueblo sin ideales guerreros, con una Administración desorganizada, con una incultura extremada, viciado por la propaganda anarquista, sin candillos, aislado de socorro, padeciendo hambre, no puede continuar una lucha que exige los esfuerzos que la actual.

Rusia ha prestado a la «Entente» valiosos servicios, pero no será fácil que la preste otros nuevos.

El precio y la escasez de los carbones

Nuevamente ha salido a discusión este tema, haciéndose notar por algunos que los precios de tasa señalados por la Junta central de Subsistencias a fines de 1916, eran bastante más elevados que los del mercado de tiempos normales, y que, además, los precios de hoy día rebasan bastante los de aquella tasa, que quedó relegada al olvido.

Como el fin perseguido, al poner en evidencia esos dos hechos, es el de atacar a la riqueza, azuzando en contra de ella los instintos del público y los actos del Gobierno, creemos oportuno puntualizar aspectos del problema y repetir opiniones ya expuestas.

Cierto, ciertísimo, que la carestía del carbón mineral es un grave inconveniente al desarrollo económico de España: cierto también que las empresas mineras de carbón han recuperado ya las pérdidas del negocio, que arrastraban desde antiguo.

Y aun algunas Sociedades y propietarios se han enriquecido.

Pero no conviene olvidar que el problema español, más que de precio, es de escasez.

Carbón metido en las entrañas de la tierra, siempre hemos tenido en abundancia.

Sacar a la superficie, se sacaba poco por no ser negocio productivo en la mayor parte de las minas a los precios que imponía la competencia inglesa.

Desde que el combustible inglés empezó a escasear, se abrieron a la explotación muchas minas españolas, precisamente al amparo de los nuevos precios, que a simple vista parecen abusivos, y que en el fondo no deben serlo, puesto que sin ellos no sale carbón.

Hoy no se trata ya de que el carbón inglés escasee, sino de que no deje de existir para España.

Vivimos exclusivamente de nuestras cuencas, anhelando aumentos de producción, y temiendo de un instante a otro que el Puerto de Pajares se interrumpa, con gravísimo daño para la distribución y consumo de la hulla.

No creemos que amenazar a los elementos mineros sea una política sensata de fomento a la producción nacional.

El dilema planteado no es entre carbón caro y carbón barato, sino entre tenerlo caro o no tenerlo.

Reflexionese, pues, serenamente lo que conviene hacer y lo que conviene omitir.

Sucesos locales

Los vigilantes detuvieron en el muelle Reina Victoria a José Saint González, natural de Panamá, por carecer de documentos y no tener domicilio en esta capital.

Al interrogarle dichos funcionarios, por habérsele hecho sospechoso, les insultó y amenazó, promoviendo un fuerte escándalo.

Al señor juez de instrucción se le remite un anónimo denunciando robos que se vienen cometiendo en las mercancías del ferrocarril, a fin de comprobar la denuncia.

Por haber hecho de gasto 4 pesetas y negarse a pagarlas, fué detenido un individuo.

El hecho ocurrió en la tienda denominada de Morante.

En la Casa de Socorro fué asistido de contusión con hematoma, en el pie izquierdo, el niño de doce años, Juan Galán Bonilla, el que manifestó, que en la calle Tomás Istúriz se agarró a la rueda de un carro, cayendo al suelo y rozándole dicha rueda.

También fueron detenidos otros sujetos por embriaguez y escándalo, y uno por riña en la calle Virgili.

NOTICIAS VARIAS

Procedente de Nueva York y escalas, en viaje comercial, llegó ayer a nuestro puerto el trasatlántico «Claudio López y López», que sólo ha conducido un pasajero e importante carga.

En Ubrique detuvo la benemérita a los individuos Manuel Cabrera Carrasco y José Carrasco Pavia, por maltratar y causar heridas a sus convecinos Miguel Vallejo Clavijo y Bartolomé Rodríguez Benítez.

Se interesa por este Gobierno civil, de los alcaldes presidentes de los Ayuntamientos de Prado del Rey y El Bosque, que en un plazo que no exceda de treinta días, contados desde el 12 del actual, manifiesten si en las Alcaldías de sus cargos se han presentado reclamaciones por débitos de materiales y jornales contra el contratista de las obras del trozo 5.º de la carretera de tercer orden de Cabezas de San Juan a Ubrique, a la de Jerez y Ronda, o sea de Arcos a El Bosque, término municipal de Prado del Rey y El Bosque, a los efectos de la devolución de la fianza.

El vapor «F. Llovera», llegó ayer de Tánger, conduciendo 22 pasajeros para este puerto.

Además ha traído carga.

Visitaron ayer al señor gobernador civil, los siguientes señores:

Don Amado García Bourlié, subdelegado de Medicina.

Don José Balen Falero, secretario de la Diputación.

Don Guillermo Summer, inspector de emigración.

En el día de ayer se ha posesionado del destino de arquitecto jefe de la riqueza catastral urbana de esta provincia, el señor don Miguel Bosch.

En el trasatlántico «Claudio López», ha llegado el diplomático don Juan Guillen Gil, que procede de Nueva York.

La notable profesora de piano de Jerez de la Frontera, Srta. Milagros Rodríguez, ha sido objeto de una distinción

esplendísima por parte de la Academia Filarmónica de Santa Cecilia de Cádiz, que no suele otorgarla más que en circunstancias excepcionales, como las que concurren en la profesora de que se trata, cuyos alumnos, cada vez más numerosos, vienen obteniendo las más altas calificaciones en los exámenes de dicha Academia.

He aquí el oficio que ha recibido la Srta. Rodríguez.

«La Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia, en la sesión celebrada el día 14 del corriente a propuesta del director-presidente del claustro de profesores, acordó nombrar a Vd. profesora de la misma, con residencia en Jerez de la Frontera, con el objeto de que sus alumnos puedan obtener, al ser matriculados en dicho Centro, los mismos beneficios concedidos por esta Real Academia por R. O. del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de 30 de Marzo de 1917.

Y teniendo en cuenta las excepcionales condiciones que en Vd. concurren y su idoneidad y cultura, espera fundadamente que corresponderá con creces a la merecida confianza que en Vd. ha depositado al designarla para dicho cargo.

Dios etc.

Srta. Milagros Rodríguez»

Esta ha contestado a la Academia con una expresiva comunicación aceptando el cargo y ofreciendo su más entusiasta cooperación para cuanto interese a la prestigiosa Academia Filarmónica de Santa Cecilia, de tan brillante historia musical.

Felicitemos a la notable profesora por su nombramiento, tan justo como merecido.

Según las últimas noticias oficiales, en la elección de concejales celebrada en el Puerto de Santa María, en cuya primera sección ayer tuvo lugar el acto, resultando en total elegidos 8 conservadores, 1 liberal y 2 republicanos radicales.

En la Iglesia Parroquial de San Lorenzo, contrajeron matrimonio el domingo último, nuestro estimado convecino don Benito Martín Ocaña y la Srta. Luisa Caire Sánchez.

Los numerosos asistentes al acto fueron espléndidamente obsequiados por la familia de los nuevos esposos, a quienes deseamos una eterna luna de miel.

Urberuaga de Ubilla.—Marquina (Vizcaya).—Aguas azoadas. Especiales para las enfermedades del aparato respiratorio.—Pídanse memorias y guías. Se remiten gratis.—Servicio de automóviles desde la estación de Deva.

Aparición de un cadáver

En la mañana de ayer y en las proximidades de la Punta de San Felipe apareció el cadáver del desgraciado obrero de las Obras de este Puerto, cuya desaparición se hizo notar en el tiempo en que se encontraba trabajando.

Llamábase Fernando Moliné Moreno, de 28 años de edad, casado, de cuyo matrimonio había un hijo.

En el lugar del hallazgo se personó el juzgado de instrucción de la Comandancia de Marina, ordenando que el cadáver fuese trasladado al Depósito del Cementerio.

Descanse en paz el infortunado obrero y reciba la familia doliente la expresión más sincera de nuestro pesar.

Sociedad Patronal

Anoche y bajo la presidencia del señor Martínez Cambronero, se reunió la Asociación patronal de defensa de la Industria y el Comercio.

En primer lugar, se dió cuenta de las altas habidas de tres socios, hasta la fecha.

El señor presidente dedicó sentidas frases a la memoria del socio fallecido don Restituto Matute, uno de los fundadores que fué de la Patronal y vicepresidente de la primera Junta directiva, y se acuerda dar el pésame a su señora viuda y familia.

También se acuerda significar al socio don Blas Andren, el sentimiento producido por el fallecimiento de su señora madre política.

Se aprueba dar gracias al señor cónsul de Francia, por el envío de un ejemplar de la obra «Francia en 1917», relacionado con la Industria, el Comercio y la exportación.

Puesto en vigor el Real decreto de 20 de Octubre último, que autoriza el alza de los embarques de cabotaje nacional, teniendo en cuenta el perjuicio que esto causará al comercio en general, se acuerda dirigir al Excmo. Sr. Ministro de Hacienda, el siguiente telegrama:

Madrid.

Ministro Hacienda.
Sociedad Patronal Industria Comercio, justamente alarmada consecuencias Real decreto veinte Octubre autorizando alza de los embarques de cabotaje nacional, que hará más alictiva situación anormal entidades mercantiles, aumentarán valor géneros transportados y por tanto el de las subsistencias, ruega Vucencia fije su atención alcanza tal medida, evitando se lleve a cabo.

Presidente,
Martínez Cambronero.

ESTÓMAGO

Curación del 93 por 100 de las enfermedades del estómago é intestinos con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos. Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo. Tonifica, ayuda á las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y cura la

DISPEPSIA

las acedias, vómitos, vértigo estomacal, indigestión, flatulencias, dilatación y úlcera del estómago, hipercloridria, neurastenia gástrica, anemia y clorosis con dispepsia: suprime los cólicos, quita la diarrea y disentería, la fetidez de las deposiciones y es antiséptico. Vigoriza el estómago é intestinos, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. Cura las diarreas de los niños en todas sus edades.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID. Se remite folleto é quina lo pida.